

El Teléfono

Año VI—Núm. 963

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Société Mutuelle de Publicité, 18, Rue Caumartin Paris

Único representante en Buenos Aires:

Adolfo Vazquez Gomez
PERÚ, 169 (ALTOS)

DIRECTOR Y REDACTOR
JULIO PEREZ Y ELIS

Administración de "El Teléfono"

Se previene que los originales que se remitan a la imprenta no serán devueltos, publíquense o no.

Así mismo se hace saber que toda publicación que a juicio de la redacción no revista verdadero interés público, se registrará por el precio de tarifa.

EL TELÉFONO

Mercedes, Enero 14 de 1897

Inculcando

(DON MODESTO IRISARRI, COMO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL SENADO Y DE LA REPUBLICA).

III

Uno de los síntomas, verdaderamente alarmante de la actualidad, lo encontramos en el debilitamiento de las fuerzas sociales para repeler de su organismo los gérmenes nocivos.

Producto de esa descomposición social, es el espectáculo diariamente presentado ante nuestros ojos; pues vemos en los centros y en las calles, codearse sin escrúpulos, a los hombres de bien con los bellacos mas redomados; alternar la sangre de hogares, sinó ilustres, por lo menos honrada, con la sangre de hijos plebeyos y adulterinos, cuya osadía llega hasta pretender imponerse; el saber honrado pospuesto ante el dinero y el dinero en manos de advenedizos de la peor especie, señores de la banca al 2 y 3 por ciento y dispensadores del crédito.

Vivimos, pues, en plena descomposición, donde todo se confunde: lo sano y lo podrido, lo bueno y lo malo, el pudor y la desvergüenza, lo severo y lo fragil.

¿Qué extraño, es entonces, que la augusta Representación Nacional, sea presidida por don Modesto Irisarri, personaje, tan célebre entre nosotros por sus robos, como por la inconsecuencia hacia sus antiguos protectores?

Lo verdaderamente inconcebible sería que don Tomas Gomensoro, Juan José de Herrera o José Pedro Ramirez, acaudillaran la gleba surtida del último amasijo electoral.

No somos irrespetuosos al expresarnos en esta forma respecto del mas alto poder de la República, por que como cuerpo colectivo está muy lejos de aproximarse a las aspiraciones del pueblo, y como elementos individuales, muchos de sus miembros, gozarán recién tranquilos el fruto de sus expropiaciones, amparados en las inmunidades de representantes.

Entre ellos, el candidato bordista a la presidencia del Senado, don Modesto Irisarri, ex-concesionario de los robos que se conocen con los nombres de Islas y montes del Rio Negro; Mercado, Alumbrado Público, Basuras, &c. sin contar, por supuesto, las célebres arreadas de yeguas para el saladero que hacia trabajar siendo Jefe Político; ni tampoco los hechos que dieron margen al veredicto condenatorio que lo hizo emigrar de Santa Lucia.

Tal es el personaje que, a nombre del Partido Colorado, presidió las últimas elecciones; se sienta en las sillas senatoriales, interviene como miembro del Directorio, en la marcha del Banco y suena como candidato a la presidencia de la República; al puesto reservado, en otros tiempos, a las mas altas virtudes cívicas; a los señores de la tierra que, como Bernardo P. Berro, y Joaquín Suarez del Rondele, estuvieron siempre dispuestos a sacrificar en los altares de la patria, fortuna y vida; a los que llevaban en el alma, escrito por la misma naturaleza, el amor a las ins-

tituciones, el respeto, invariable a los principios de justicia y sabian, en la hora suprema de los conflictos públicos despojarse de sus personales ambiciones para labrar la felicidad de sus conciudadanos y engrandecer la patria.

De esos tiempos solo nos queda la leyenda, impotente para saculir la fibra enervada de un pueblo que se envilece a pasos de gigante; que tolera en la suprema dirección de sus destinos—como el pueblo romano—desde un Caligula hasta un Claudio y espera regenerar la patria con el concurso extranjero, aunque en la demanda vaya envuelta la pérdida de derechos y soberanías.

Fué el Dr. Juan Carlos Gomez, talento egregio y poeta de alto vuelo, el primero en sospechar, hace muchos años, las grandes calamidades que el destino reservaba a nuestro país, proclamando como lenitivo la anexión de la República Oriental a la Argentina.

Tiempos imprópios eran aquellos para lanzar a las corrientes del pueblo semejante, audaz idea, y como era de esperarse, cayó en el vacío, siendo su apóstol víctima del anatema sangriento de sus contemporáneos, porque aun estaban palpitantes las hazañas realizadas por ellos, a virtud de las cuales habian adquirido el título de luchadores invencibles.

Sin embargo, han corrido apenas cuarenta años, y la idea del Dr. Gomez, cada vez mas vibrante en la atmósfera corrupta que le forman las dominaciones oprobiosas,—golpea hoy en millares de cerebros uruguayos que viven dedicando sus energías al pueblo argentino, en cuya grande y hospitalaria tierra, adquieren el bienestar correlativo al trabajo que realizan. Y dentro del mismo territorio, ya no es la voz de Bustamente, la única que se hace solidaria de ese pensamiento, sino centenares de ciudadanos, sin contar los hijos de extranjeros que declaran redondamente no ser orientales. (1).

En verdad que no hay ejemplos en la historia, de núcleos numerosos encaminados a fomentar ideas tan desconsolidadoras para el decoro de un país; pero que se explican, sin embargo, a favor de un estrecho erepticio que todo lo relaja; desde las energías ciudadanas, hasta las que imprimen la norma de conducta en las relaciones sociales.

Los que prefieren el sacrificio de sus vidas e intereses en bien de la patria, antes que el bienestar personal con detrimento de aquella, deben aperebirse a la lucha sin cobardes indecisiones; protestar contra los intentos atentados del poder y probar por último, que el pueblo uruguayo aun tienen bríos para quebrar la cadena de los gobiernos ignominiosos, reconstruir el reinado de las leyes y ser un pueblo moral y feliz.

Concluimos este artículo, repitiendo las palabras finales del anterior:

Con fé en nuestros destinos, imitamos a los Constituyentes.

(1) Asilo manifestaron en algunas secciones de campaña, numerosas individuos vistos para que se inscribieran, en anteriores luchas electorales.

Telégrama

Nuestro servicio Especial

Montevideo, Enero 12 de 1897.
A las 5 p. m.

—Llegó en la cañonera nacional «General Suarez», el señor Ministro de la Guerra, General Diaz.

—Silvestre Espósito mató a su compañero Pedro Albano.

—Este presenta seis puñaladas.

—Ambos eran pescadores y se atribuye el hecho a resentimientos personales.

—En Buenos Aires se ha formado una sociedad que trata de socorrer a los orientales emigrados que se hallan muy pobres.

—Dánsese como fracasadas las gestiones hechas por los diputados Lacueva y Zorrilla para que el General Villar aceptase la comandancia General de Fronteras al Norte.

—El Presidente de la República comisionó al comandante Salinas para que influya con los golfes nacionalistas para que lancen un manifiesto al país prescindiendo de la revolución.

—El corresponsal de «LA TRIBUNA

POPULAR» en Salto, viene refrendando de que Mena y Eduardo Acevedo Diaz se hallen en Uruguayana.

—La curia eclesiástica Argentina impidió el casamiento del célebre iConde Das.

—El impedimento se ha hecho a solitud de la condesa de Das.

—Arturo Salom, administrador de «EL NACIONAL» vióves. Pariente de dicho joven recibieron carta.

—Debido a la energía de Galli, se ha evitado de que el Gobierno dispusiera de la caja del Banco de la República de imillon y medio de pesos.

—El Juez de FERIA doctor Paullier reiteró orden al Estado Mayor del Ejército a fin de que comparezca a declarar el menor Conrado Martinez.

—El Corresponsal viajero de «EL DIA» desde Rivera trasmite gravísimas noticias de invasión.

Agregando que en la frontera Aparici Saraiva está con 500 hombres y el pardo Adan derrotó al piquete urbano de Artigas.

—Esperan allá el primero de caballería, y la población está alarmadísima. El coronel Pedragosa arrebató caballadas en la campaña y siguió con el piquete de policía en persecución de Adan.

—Créese que el Comandante Mena está pasando fuerzas por el Uruguay. De esto dádase la veracidad.

—Comercio invariable.
Oro 285.40.

EL CORRESPONSAL.

Montevideo, Enero 13 de 1897.
A las 4 p. m.

—El doctor Alberto Palomeque publica en «LA RAZON» el proceso de la actual situación del país.

—«LA RAZON» dice que existe positiva tolerancia de parte de las autoridades de Rio Grande para con los revolucionarios que proyectan invadir nuestro territorio.

—El Consol Oriental en Concordia, comunica al Presidente de la República que fuéronse para Uruguayana Mena Acevedo Diaz y su estado Mayor, con el objeto de precipitar los acontecimientos revolucionarios.

—El Gobierno comunicó a los Jefes Políticos fronterizos se abstengan de obstaculizar en lo más mínimo a los revolucionarios hasta que invadan el territorio Nacional.

—La nueva Cámara de Representantes nombrará de su seno, presidente a don Alberto Capurro y Vice Presidente a Rodríguez.

—Vuelve a insistirse en la renuncia del Ministro Federico Vidiella.

—La prensa argentina fulmina al Gobierno de Borda.

—Partieron los Jefes Políticos de TREINTA y TRES y ARTIGAS.

—Los vapores del Resguardo y un piquete de artillería rigilan por la noche las costas del Sud.

—En la pasada semana emigraron TRES MIL ORIENTALES de las costas del Uruguay para la Argentina.

COMERCIALES

Deuda Londres, 41.
Operaciones de bolsa invariables y flojitas.
Lanas flojas.
Cereales en alza.
Noticias del extranjero, ninguna importancia.
Oro 285.70.

EL CORRESPONSAL.

El general Rivera

ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Ayer cumplieron 43 años que falleció el bravo general don Fructuoso Rivera, una de las figuras históricas más culminantes y que más ha descollado en la guerra de nuestra independencia.

En casi todas nuestras reparticiones públicas se ostentó a media asta en señal de duelo el pabellon nacional.

He aquí como se expresa el ilustrado biógrafo D. Isidoro de Maria, hablando del general Rivera, términos q' reproducimos por que se hallan ajustados a la verdad y la justicia:

«Caudillo modificado por el roce diplomático y magistrado tolerante y amante del progreso» y de la prosperidad de su patria, hizo en todas épocas un gobierno liberal, conquistando las simpatías de propios y extraños. Cau-

«dillo omnipotente algunas veces, lamo deración, la humildad, la tolerancia ilustrada y la generosidad, guiaron sus pasos, enaltecieron su nombre y dulcificaron las costumbres.—Fué caudillo de un partido tradicional: pero caudillo digno de llevar en su diestra la bandera de la libertad y de la civilización de su patria.—Actor y testigo en todas las vicisitudes de la revolución, salvó su reputación ileso de crímenes, pura de ala de sanguinario.—Tuvo ambición de mando como todos los guerreros de su elevada talla. Tuvo enemigos, como todos los hombres públicos de su avalor, pero jamás levanto un cadalso para servirle de escala. Por eso la historia imparcial ha de tener aplausos para su nombre esclarecido, prescindiendo de las faltas inherentes a la humana flaqueza que pudieron empañar el brillo de su gloria.—Mandó siempre en jefe de los ejércitos de la República y triunfó en «CAGANCHAY» contra la invasión del ejército del tirano Rosas al mando de Echagüe.

—«EL TELÉFONO» sin divisa de partido político, pero admirador del valor y de las virtudes cívicas de los próceres de nuestra independencia, al anotar la fecha del aniversario del fallecimiento del general Rivera, en la tumba del guerrero, coloca la siempre viva del recuerdo.

Notas de la semana

EL MANIFIESTO DE LA UNION CIVICA

Todos recordarán aquella patriótica iniciativa de la juventud de Montevideo en los comienzos del último período electoral. Después de veinte años de abstención, en que el sufragio popular habia sido monopolizado y estrangulado por el candombe que extendió hasta ese acto político la organización y la disciplina de los batallones de línea, sentía el elemento joven la necesidad de volver a la vida cívica y de concurrir a las urnas, para obligar en el peor de los casos a la oligarquía dominante a extremar los fraudes y a acentuar su propio prestigio. Hubo reuniones entusiastas en el establecimiento balneario; hubo exhortaciones insistentes para concurrir a los registros cívicos; y a esas reuniones y exhortaciones adhirió EL SIGLO, creyendo que era preferible la lucha aún sin perspectivas de triunfo al abstencionismo que ya se habia ensayado sin éxito durante un cuarto de siglo. Pero cuando llegó el momento de constituir la Union Cívica, ya habia transcurrido casi todo el período de inscripcion y el país entero, persuadido de que era tiempo perdido el que se empleara en luchar con el oficialismo elector, se habia declarado abstencionista en términos claros e interversables. Había que reconocer ese hecho y que señalar nuevos rumbos a la Union Cívica. Fué lo que hizo la Comisión Directiva por medio del proyecto de manifiesto que ayer publicamos, que entre otras declaraciones fundamentales registra las siguientes:

«En vez de la inscripcion que legaliza el fraude en cuanto importa pedir el ciudadano el título de su ciudadanía a los mismos que han recibido el mandato imperativo de adulterarla, la Union Cívica proclama bien alto la ineludible necesidad moral de que los orientales dejen de figurar como simples pobladores de la República, y exhorta a todos los que no se sienten preparados para la servidumbre, a tentar un supremo esfuerzo de opinion que ponga a raya la prepotencia de la oligarquía que se ha apoderado de todos los puestos de origen popular, y amenaza perpetuarse en ellos,—diciéndose depositaria de la voluntad de la Nación, cuando ni siquiera tiene la representación legítima del partido cuyo nombre invoca y explota. Sepan los partidos darse clara cuenta de la solemnidad del momento porque atraviesa la República.—Un estado de cosas sin arraigo en la opinion y divorciado cada dia mas de todo lo que tiene mayor fuerza moral en el seno de la propia colectividad que pretende representar, no puede perpetuarse sino a merced de la ambición de los unos, de los errores de pensamiento o de conducta de los otros, y aun de la indiferencia de los mejor inspirados.

«Es posible que el nuevo esfuerzo que haga ahora el patriotismo ultrajado, no logre por el momento obligar a los que

se figuran que el gobierno de los pueblos es oficio de merendones, a cambiar de conducta y devolver al ciudadano lo que es de ciudadanía; pero al menos tengan aquellos presente que cuando el llamado a las urnas clama en vano por la concurrencia al comicio del ciudadano independiente, puede tener, mas o menos tarde sacudimientos imprevistos y no desables el estallido de la indignación nacional.

«La asociación cívica que constituimos, cuyo poder consiste, hoy por hoy en la cantidad de bandera que enarbola, nada busca ni pide para si; todo lo busca y lo pide para la patria de los orientales, al proclamar, como proclama que con las leyes y las prácticas existentes en materia electoral, no hay términos hábiles para ir a los comicios, y que lo eficaz y patriótico es entenderse y agruparse todos los elementos políticos independientes sin perjuicio de sus vinculaciones de partido, para formar una gran fuerza de opinion que pese en los destinos nacionales, y producir en todo el país un inmenso clamor contra un régimen que, como está en la conciencia de todos, no es posible seguir soportando por mas tiempo.»

Fué rechazado ese proyecto, de manifiesto, segun se recordará tambien, porque la asamblea entendía que a despecho de la actitud del país y de lo avanzado del período electoral, podía y debía continuarse la propaganda inscripcionista. Pero la atmósfera estaba tan fría que los mismos ciudadanos que habian encabezado la resistencia contra el manifiesto y que fueron nombrados para modificar ese documento, dejaron pasar el tiempo y nada se resolvieron a hacer.

Si la Union Cívica se hubiera constituido entonces, hoy ya existiría en la República un partido fuerte y vigoroso capaz de luchar con la oligarquía que nos hunde cada vez mas y que ha llevado ya hasta los últimos extremos su programa de retroceso nombrando legisladores en medio de la mas absoluta suspensión de las garantías individuales y vaciando el tesoro público con negocios dignos de la época de Santos.

Tiene todavia oportunidad ese programa de la Union Cívica, en cuanto señala una base amplia y patriótica al esfuerzo de todos los ciudadanos bien intencionados y con gusto lo suscribirian ahora los mismos que contribuyeron a su rechazo. Pero, las circunstancias han cambiado. El partido colorado se prepara a entrar en campaña, a organizarse solidamente, a formular el proceso del candombe que usurpa su representación y credo político. Y si el partido colorado realiza sus promesas y se pone de pie contra el Poder Ejecutivo y sus fraudulentas Cámaras, la tarea de los partidarios de la Union Cívica, como de las demás agrupaciones, consistirá mas bien que en organizarse aisladamente, en ayudar y prestigiar ese movimiento político siempre que se encamine a soluciones nacionales, tomando por base la cuestión presidencial. Solo en caso improbable de que los colorados no puedan organizarse y asumir la honrosa iniciativa que les señalan los sucesos, es que habria vuelto la oportunidad de ensayar el pensamiento que inspiró la Union Cívica.

El Siglo

FRENTE A FRENTE!

El doctor Herrera y el Sr. Irisarri

Rumores de terrible lucha, sorda y a muerte, llegan de las alturas.

El doctor Julio Herrera y Obes va a cortar el camino al feliz José M. Irisarri.

«Envidia, pudor, perversidad? El caso es que el ex-presidente ha declarado que aunque no tiene ya ambiciones (p. l.) antes que don José Modesto ocupe la presidencia del Senado, renunciará sus agueridas huestes luchará hasta arrancarle el sillón de entre las manos.

«Por qué esta tirria especial al excelente señor Irisarri, que, al fin y al cabo puede decirse de nosotros no hizo Dios» a falta de otro título meritorio?

«Parece que el Dr. Herrera tiene una pobre idea de las cualidades intelectuales, políticas y sociales del señor

La acreditada calera Camp ofrece su depósito de cal en la Tienda «La Platense».—Su precio es de 70 cents.

100

